

PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE



UNIVERSIDAD
DE CHILE

Chile al 2030: Escenarios de Futuro

MAYO 2022



TENEMOS QUE HABLAR DE CHILE

CHILE AL 2030: ESCENARIOS DE FUTURO

www.tenemosquehablardechile.cl

Diseño:

Javiera Contreras

Tenemos que Hablar de Chile

Impreso en Santiago de Chile

Primera edición en español

Propiedad Intelectual inscrita

ISBN N° 978-956-14-2969-7

Mayo 2022

Distribución gratuita. Prohibida su venta

© Todos los derechos reservados



Chile al 2030:

Escenarios de Futuro

MAYO 2022

Índice

| | |
|---|----|
| Prólogo de los Rectores | 8 |
| Prólogo de Adam Kahane, Reos Partners | 10 |
| Introducción | 14 |
| Cuatro escenarios de futuro para Chile | 19 |
| Escenario 1: Cambio | 21 |
| Escenario 2: Promesas | 25 |
| Escenario 3: Orden | 29 |
| Escenario 4: Rediseño | 33 |
| Anexo 1: Equipo de Escenarios | 42 |
| Anexo 2: Participantes del proceso ampliado | 45 |
| Anexo 3: Principales hallazgos del proceso ampliado. Proyecciones y preocupaciones de cara al 2030 | 53 |
| Cambio climático | 55 |
| Economía y desarrollo | 56 |
| Democracia, política y convención Constitucional | 58 |
| Educación | 59 |
| Tecnología e innovación | 60 |
| Género | 62 |
| Migración | 63 |
| Anexo 4: Taller con niños, niñas y adolescentes “Chile 2030, ¡Dilo con arte urbano!” | 68 |
| Equipo | 70 |

Prólogo de los rectores

Ignacio Sánchez Díaz

Rector Pontificia Universidad Católica de Chile

Ennio Vivaldi Véjar

Rector Universidad de Chile

Estamos viviendo tiempos complejos, determinados por un conjunto de crisis -climáticas, sanitarias, sociales, económicas, de vivienda, entre tantas otras- que tienen lugar de forma simultánea y que desafían nuestra forma de actuar.

Sin embargo, también hay en este clima un ánimo de cambio. Una certidumbre de que el futuro no está para esperarlo, sino para crearlo. Una cierta voluntad transformadora que cruza la política, el pensamiento, la ciencia y las actividades productivas. Ese espíritu de los tiempos es interesante, pues siempre es valioso poner en duda el *statu quo*. Pero también lo es aceptar que el futuro no es lineal, y que se construye a partir del desempeño de un conjunto de actores que se interrelacionan, pues sus actitudes y decisiones inciden en las de los demás. O dicho de otra manera: tan valioso como soñar con un futuro es aceptar que el éxito no está garantizado. Que el futuro no es solo lo que anhelamos, sino también lo que puede pasar.

En este ánimo es que desde Tenemos que Hablar de Chile, junto con la consultora Reos Partners, abordamos la necesidad de tener una conversación de futuro, de ese futuro incierto pero próximo. De esta conversación nacen los escenarios a 2030 que se presentan más adelante y que pensaron colaborativamente entre más de 300 líderes de los más diversos orígenes y posiciones. Todas estas personas no expresaron lo que anhelan, sino lo que

consideran como las posibles hipótesis para los próximos 10 años, en función de múltiples factores.

Esos factores -el cambio climático, la Convención Constitucional, las revoluciones tecnológicas, entre otros- están abiertos, y depende de los liderazgos del país para actuar sobre ellos.

¿Por qué trazar escenarios de futuro? Porque no son neutros. Sus implicancias son diversas. Y las decisiones que tomemos hoy, nos llevarán a uno u otro camino. No estamos condenados a un cierto destino, pero tampoco a un futuro asegurado. Por ello, los liderazgos que surjan de nuestras instituciones tienen la responsabilidad de conducir y convocar a un futuro mejor. De esa capacidad, de ese liderazgo, depende el resultado del proceso histórico en el que estamos inmersos.

Prólogo de Adam Kahane

Adam Kahane

Reos Partners – Montreal y Ciudad del Cabo

El proyecto *Chile al 2030: Escenarios de Futuro* busca generar una nueva oportunidad para que los chilenos y chilenas hablen conjuntamente sobre cómo mejorar su futuro colectivo. El proceso proporciona un conjunto de cuatro narrativas como una herramienta para estos diálogos, las cuales han sido cuidadosamente construidas sobre lo que podría suceder en Chile desde ahora hasta 2030. ¿Por qué y cómo podría ser útil tal herramienta?

Chile al 2030: Escenarios de Futuro utiliza una metodología llamada Planificación Transformadora por Escenarios (TSP, por sus siglas en inglés). En este proceso, un equipo diverso de líderes –provenientes de diversos rincones de una sociedad– desarrolla un conjunto de historias hipotéticas sobre lo que podría suceder, no lo que sucederá (un pronóstico) ni lo que debería suceder (una visión) en esa sociedad en el futuro. Estos escenarios son luego utilizados por estos y otros líderes, en múltiples espacios, para encontrar una respuesta a la pregunta de liderazgo más básica: dado lo que está sucediendo y lo que podría suceder entre nosotros y a nuestro alrededor, ¿qué debemos hacer a continuación?

La perspectiva clave que define un proceso de TSP es que los líderes en sociedades complejas, plurales y abiertas pueden influir en el futuro, pero no pueden predecirlo ni controlarlo. Se encuentran en medio de la situación, desde donde no son ni impotentes ni todopoderosos, pero sí pueden trabajar de manera productiva con otros y contribuir juntos a darle forma a lo que sucederá.

Los escenarios permiten a los líderes navegar hábilmente a través de las “aguas turbulentas” de situaciones impredecibles e incontrolables. Estos escenarios son útiles sólo si cumplen con cuatro criterios: si son relevantes (los escenarios abordan preguntas sobre lo que está sucediendo y podría suceder con la situación a la que estos líderes se están enfrentando); si son desafiantes (ayudan a los líderes a hacer y abordar preguntas nuevas e incómodas); si son plausibles (las narrativas están bien razonadas y describen futuros que realmente

podrían suceder), y si son claros (las narrativas de los escenarios son comprensibles y distintas entre sí). Los escenarios que cumplen con estos criterios permiten a los líderes de una sociedad, de diversas posiciones –de diferentes partidos, sectores, regiones, edades, clases, géneros, etnias, visiones del mundo– construir entendimientos compartidos y trabajar juntos por un futuro mejor.

La metodología TSP se utilizó por primera vez en Sudáfrica en 1991 durante la tumultuosa transición de un gobierno de minoría blanca a una democracia multirracial. Un grupo de líderes –tanto blancos como de color; hombres y mujeres; en el poder y de oposición; de izquierda y derecha; políticos, sindicalistas, empresarios, académicos y activistas de la sociedad civil– construyeron un conjunto de escenarios que fueron difundidos y debatidos ampliamente en todo el país, y que contribuyeron a que los sudafricanos lograran efectuar esta transición tan trascendental.

También, la metodología TSP fue utilizada en Colombia en 1996 en medio del conflicto armado en ese país. Allí, un grupo de líderes, que incluyó a todas las partes del conflicto, desarrolló un conjunto de escenarios y este trabajo contribuyó, durante las siguientes décadas, al progreso hacia la paz. Durante los últimos 30 años, la metodología TSP se ha utilizado en muchos contextos diferentes en todo el mundo, tales como Tailandia, India, Etiopía, Holanda, Canadá, EE.UU., Haití y México, y ha permitido que estas sociedades, de diferentes maneras y en diferentes grados, reconozcan y avancen (de manera imperfecta e incompleta claro está) en los retos tan complejos a los que se enfrentan.

Chile, como todos los demás países, tiene sus propios desafíos, características y oportunidades. Me inspiran enormemente todos los chilenos y chilenas que con pasión, consideración y creatividad trabajan para co-crear un mejor futuro. Espero que el trabajo del TSP chileno presentado en este informe pueda contribuir a este vital esfuerzo.

Introducción



Introducción

Chile, así como el resto del mundo, se encuentra inmerso en un momento especialmente clave, un escenario que nos obliga a reflexionar cuál es la mejor manera de abordar los desafíos que se vienen en los próximos años. La dolorosa pandemia que nos tomó por sorpresa, pero también las crisis sociales, medioambientales, políticas, económicas, educacionales y otras que vendrán, exigen cuestionar cómo navegar en este contexto. Mirar el futuro, y sus posibilidades, más allá de nuestros anhelos, puede ser una forma útil de entender qué tenemos que hacer hoy para proyectarnos mejor.

Para atender a este desafío, durante el segundo semestre del año 2021 convocamos a un grupo diverso de más de cuarenta personas para construir *Chile al 2030: Escenarios de Futuro*, historias sobre lo que podría suceder entre 2022 y 2030. Siguiendo la metodología sobre escenarios futuros desarrollada por más de 25 años por Adam Kahane y la consultora internacional Reos Partners en países como Sudáfrica durante el periodo pos-apartheid; y Colombia, en un proceso que fue un paso importante hacia la firma del Acuerdo de Paz en 2016, construimos escenarios que no son lo que sucederá (pronósticos) o lo que debería suceder (una visión), sino que hipotetizan diferentes posibles futuros para el país y las implicaciones que estos podrían tener en la vida de las personas en Chile.

Los escenarios pueden jugar un papel importante al momento de pensar sobre qué necesita el país hacia adelante. Gracias al hecho de que son historias que se presentan como un conjunto de múltiples narrativas sobre lo que podría pasar, permiten un debate informado sin comprometer a nadie en una posición en particular. Aunque no podemos predecir o controlar el futuro, los escenarios nos permiten anticiparnos al considerar cuidadosamente múltiples posibles futuros.

El contenido de estos escenarios fue creado en conjunto a personas que reúnen diferentes perspectivas y realidades del país. Durante cuatro talleres virtuales realizados entre octubre de 2021 y enero de 2022, el grupo -al que hemos llamado Equipo de Escenarios- trabajó a partir de los resultados de los diálogos ciudadanos desarrollados por Tenemos que Hablar de Chile durante el año 2020. El objetivo era crear escenarios que fueran relevantes, desafiantes, plausibles y claros y, de esta manera, útiles como herramienta para el diálogo de la sociedad chilena.

Adicionalmente, durante noviembre y diciembre del 2021 invitamos a cientos de ciudadanas y ciudadanos líderes en distintos espacios públicos y privados, para testear la relevancia y nutrir las reflexiones sobre las proyecciones al 2030 que estaban emergiendo. A través de 55 diálogos en los cuales participaron 255 dirigentes sociales, académicos, políticos, empresarios, ONGs y fundaciones, y comunicadores sociales, se recogieron impresiones en torno a las proyecciones y preocupaciones relevantes de cara al 2030, y las principales contribuciones que podrían hacerse de cara a dichos desafíos.

En esta línea, durante este proceso de diálogos ampliados emergieron ciertas reflexiones y elementos comunes que es posible agrupar en siete grandes preocupaciones: 1) Crisis climática, 2) Economía y desarrollo, 3) Democracia, política y Convención Constitucional, 4) Educación, 5) Tecnología e información, 6) Género y 7) Migración. Muchos de estos elementos están interrelacionados y concatenados en desafíos colectivos, y que requieren una mirada en su conjunto.

De esta forma, los cuatro escenarios acá propuestos, nutridos con múltiples diálogos, no buscan determinar la mejor forma de abordar el futuro, sino que ayudan a reflexionar sobre diversos

caminos que podrían ocurrir, que son útiles y relevantes para ayudarnos a pensar qué podemos hacer para el futuro de Chile.

¿Por qué construir escenarios para Chile?

Los escenarios proporcionan un marco y un lenguaje compartidos para conversaciones estratégicas, al interior de y entre grupos de actores, sobre la situación de la que forman parte, y sobre qué acciones pueden tomar, deben tomar y tomarán para abordarla. De esa forma, esta metodología ofrece a los sistemas sociales una manera de destrabarse y avanzar.

El éxito de un escenario o de un conjunto de escenarios no se valora en cuanto a si dichas situaciones suceden en el futuro sino más bien en cuanto a si influyen en las estrategias y decisiones de hoy. Algunas veces, el escenario más significativo es aquel que, en retrospectiva, conseguimos evitar.

Al desarrollar escenarios, creamos un lenguaje común que nos permite conversar sobre los retos del presente y del futuro. Sobre la base de esta conversación, podemos elegir y formar alianzas estratégicas que nos permitan promover la realidad futura que anhelamos.

Por lo tanto, para que los escenarios sean exitosos, es esencial que las personas reflexionen y conversen sobre ellos. El propósito de esta reflexión no es llegar a consensos sobre lo que sucederá. Se trata de reflexionar a nivel individual, o de entablar una discusión entre un grupo diverso de participantes en torno a lo que podría suceder, utilizando los escenarios para informar e inspirar estrategias individuales y colectivas, iluminar caminos posibles y esclarecer los siguientes pasos.



Cuatro escenarios de futuro para Chile

Cuatro escenarios de futuro para Chile

Luego de las sesiones de trabajo emergieron 4 escenarios de futuro para el país.

Hay un **primer escenario** –al que llamamos **Cambio**– se enfoca en la cohesión social y en sembrar cambios que, aunque no se materialicen totalmente de aquí al 2030, empiezan a crear las bases para un país más cohesionado y resiliente.

El **segundo escenario** –al que llamamos **Promesas**– se basa en que el caudillismo y la fragmentación política facilitan que liderazgos demagógicos aprovechen la caja fiscal, la capacidad de endeudamiento y los ahorros del país, para solucionar problemas a corto plazo, construyendo una falsa sensación de bienestar. Pero esto ocurre de manera insostenible y sin trabajar los problemas de raíz que afectan a la ciudadanía, llevando finalmente a una crisis institucional mayor.

Un **tercer escenario** –al que llamamos **Orden**– versa sobre que tras una crisis de seguridad y aumento de la violencia, los chilenos eligen una opción política que prioriza el orden y la seguridad, pero a cambio de ceder libertades civiles.

Finalmente, un **cuarto escenario** –al que llamamos **Rediseño**– refleja los cambios producidos por el proceso constituyente, en la descentralización del país, creando uno que avanza de manera muy fragmentada, dividido territorialmente con regiones que logran usar sus fortalezas para salir adelante y otras que no logran hacerlo y se quedan rezagadas.

Cada uno de estos caminos genera distintos abordajes para los diversos desafíos que vive el país.

A continuación se presentan estos escenarios en detalle.

ESCENARIO 1:

Cambio

Este escenario cuenta la historia de un país que logra unirse transversalmente en un cambio institucional y social y que, a través de pequeños pasos, consigue sembrar grandes acuerdos y con ellos las semillas de cambio para mejorar las vidas de las personas. Aunque se avanza en unos espacios, este avance no es uniforme.

El país aprovecha un nuevo clima de diálogo y colaboración, junto con los cambios y acuerdos logrados con el proceso constituyente, y este se vuelve el punto de partida para un nuevo camino, en que la diversidad de miradas del país se va integrando y dando alternativas a sus diferencias. Aunque hay unas facciones políticas que no están de acuerdo con los resultados y que rehúyen a los acuerdos, ya sea porque no los representan, porque van lento o porque sienten que estarán peor, una serie de liderazgos nacionales y locales impulsan positivamente el proceso. Consiguen capitalizar los frutos del proceso constituyente para generar mayor diálogo en la sociedad, promoviendo acuerdos en el Congreso para poder avanzar con políticas de gobierno más estables y aceptadas desde la ciudadanía. La atención general se torna en encontrar maneras de solucionar los problemas principales en la agenda: el sistema de salud, el sistema de pensiones y el sistema de educación. Comienza una importante reforma en el Estado, que avanza en modernizar su administración pública y desapegarla de los vaivenes y la captura política, generando de esta manera confianza en sus acciones. La cohesión y la confianza empiezan a mejorar. El proceso no es rápido y no es uniforme, pero una parte significativa de la ciudadanía percibe que las cosas van bien, y con ello se pliega.

En este escenario, la ola de transformación digital impulsada por la pandemia es aprovechada para llevar a cabo reformas al sistema educativo. Se vuelca la conversación sobre la experiencia educativa, las habilidades y el aprendizaje.

El foco no está en conectar a los estudiantes a las pantallas, sino en reconectarlos con la escuela. Se impulsan y facilitan experiencias educativas innovadoras, llevando un cambio pedagógico. Los gobiernos locales trabajan con el Gobierno nacional para continuar aumentando el acceso a tecnologías y se crea también un proyecto que busca conectar las regiones del resto del país. Aunque los mismos esfuerzos se hacen para aprovechar los avances tecnológicos en el área laboral, el Gobierno tiene dificultades para implementar las alternativas propuestas y no se logra avanzar como había sido esperado.

De igual manera, durante este tiempo, el país y la política se vuelcan en concretar la reforma al sistema de pensiones y al sistema de salud. En sintonía con las demandas de seguridad social, se logra avanzar en cambios sistémicos que logran un mejoramiento concreto en la calidad de vida de los beneficiarios y que se proyectan sostenibles en el tiempo. Algunas fuerzas se oponen en el tiempo, pero finalmente la transversalidad de los acuerdos y el apoyo de la ciudadanía termina concretando los cambios después de varios años de lucha.

Por ello, el conflicto no desaparece en este escenario. Los antiguos conflictos se encauzan, pero aparecen algunos nuevos ligados a las tensiones que nacen ante la resistencia a la transformación y a nuevas problemáticas que comienzan a emerger. Aunque bien intencionados, los cambios impulsados por el Gobierno afectan a algunos segmentos de la sociedad que se sienten marginalizados o impactados negativamente por los efectos de estos, al igual que algunos funcionarios públicos que no se sienten cómodos con los cambios a los servicios civiles del Estado y las implicancias asociadas a su forma de trabajar. Se convierten en obstáculos que generan tensión a lo largo de la sociedad, pero en el tiempo los cambios se logran.

En paralelo, el empleo sigue trayendo problemas. Cada vez más trabajos se vuelven obsoletos o reducen su demanda, y las exigencias de adaptación para las personas que quieren seguir en el sistema aumentan. Así, las personas empiezan a buscar alternativas para ser capaces de evolucionar con los cambios en el sistema laboral. Además de los cambios en el campo laboral, aparecen nuevas crisis inesperadas. El país está tan enfocado en mirar hacia adentro y resolver sus problemas sociales que inicialmente no logra prever y responder de manera adecuada a nuevas crisis internacionales. Esto se acopla a los problemas en la transformación del campo laboral, que ya venían levantando malestar en la ciudadanía. Aquellas personas que no logran encontrar trabajo o trabajan en condiciones de informalidad, jóvenes y mayores, salen a la calle a expresar su descontento, aumentando el malestar económico y social en diferentes lugares del país.

Pero la experiencia en la resolución de los problemas de seguridad social, y los nuevos liderazgos del país en distintos sectores; políticos, sociales y económicos, logran responder con propuestas que canalizan la crisis.

Esta crisis presenta una oportunidad para el país, pues se ve obligado a buscar una manera de reactivar su economía, para ampliar la conexión con la economía global más allá de la exportación de recursos naturales. Se crea un pacto público-privado en búsqueda de inversiones, que busca mover al país hacia un modelo de desarrollo más sostenible. Se siguen impulsando de forma acelerada las energías renovables y con ello la posibilidad de manufacturar productos no contaminantes para el mundo. Desde el emprendimiento, y con el apoyo de nuevas políticas, se impulsa la economía circular, que abre nuevas oportunidades laborales. Las nuevas generaciones que crecen inspiradas por movimientos sociales alrededor del mundo se sienten alineados con estos cambios. De esta forma

se observa un cambio de comportamiento muy importante en el consumo, lo que obliga a muchas empresas a adecuarse a este nuevo contexto.

Las discusiones sobre cómo entender el progreso de Chile siguen aumentando. Las nuevas generaciones buscan redefinir qué es el progreso, e impugnan muchos de los cambios que se han estado haciendo. Los mismos cambios de comportamiento de la sociedad empiezan a transformar la agricultura y otras industrias, lo que implica cambios en la matriz productiva de Chile. Algunas grandes empresas no logran adaptarse, viendo amenazas y pérdidas de ganancias en los cambios, mientras que otras muestran resistencia a la velocidad con que esto vaya a ocurrir. Así aparecen nuevos grupos económicos y otros desaparecen sin acoplarse a las transformaciones.

El avance en las energías renovables, y la sensación de política de Estado, logra conectarse con las otras dimensiones del cambio climático. Los grupos que no creen en la ciencia son cada vez menos, y en muchas áreas se ve un aumento del enfoque anticipatorio de las transformaciones para adaptarnos al cambio climático. Esto ayuda a evitar conflictos más agudos en el futuro y permite ir desarrollando actividades económicas más acordes al contexto. Pero el problema con el consumo del agua en muchas localidades y su uso productivo se sigue acrecentando, sin soluciones a la vista. Este es un problema para toda Latinoamérica, que sigue produciendo grandes migraciones. Estas también ocurren dentro de Chile.

En medio de las dificultades con la migración, el Gobierno en este escenario decide colaborar con organizaciones internacionales para enfocarse en mejorar las condiciones humanitarias de los migrantes, al igual que en aquellos afectados

por las crisis de sequía que generan migraciones internas en el país. Aunque en diferentes regiones están en contra de recibirlos, especialmente aquellos provenientes de otros países —pues sienten que ponen en riesgo la protección de la identidad chilena— el Gobierno y organizaciones locales e internacionales trabajan para apoyarlos y responder a las diferentes crisis de la mejor manera. Algunos programas tienen mejor efecto que otros, pero en general se siente un apoyo por parte del Gobierno en conjunto con los diferentes tipos de organizaciones de la sociedad civil.

Las bases que están siendo construidas por los diferentes grupos políticos y la sociedad trabajando de la mano, muestran que, en general, la colaboración logra movilizar al país, así los procesos de cambio generen resistencia. Se puede capitalizar el hecho que hay grupos diversos impulsando por un mismo propósito. Algunos grupos pueden llegar a estar en contra de la búsqueda de acuerdos y puede haber algunas personas frustradas porque sienten que los cambios no fueron suficientes, pero de alguna manera se empieza a evidenciar un crecimiento ordenado, mejoras en las condiciones de vida de las personas y un florecimiento de la cohesión de la sociedad. Aunque el cambio climático, las crisis internacionales y la reticencia al cambio generan obstáculos, diversos liderazgos logran encauzar la energía de la sociedad para seguir sembrando las semillas que, en 2030, tienen a Chile con bases más sólidas hacia los cambios que buscaron durante muchos años.

“Necesitamos mínimos republicanos a la base de las diferentes posturas del debate público”.

REGISTRO DEL TALLER 3, PROCESO
CONSTRUCCIÓN DE ESCENARIOS



ESCENARIO 2:

Promesas

Este escenario habla de un país que no logra pasar a una nueva etapa y aprovechar las oportunidades de cambio presentadas por la crisis de la pandemia, los nuevos procesos políticos y el proceso constituyente. La ciudadanía siente que el Gobierno no está conectado con sus necesidades, y pide ser escuchado, pero al final del día, no hay una sola visión clara para el país, y Chile entra en un período de aumento de la fragmentación política.

En este escenario, la ciudadanía no ve que la política logre responder a los problemas sociales y se entra en un espacio en el que hay poco diálogo y poca disposición para llegar a acuerdos. El Congreso aumenta su fragmentación con muchas personas saliéndose de sus partidos, y con la llegada de líderes nuevos que no buscan construir coaliciones, se crean muchos liderazgos independientes. Se instala en la opinión pública el caudillismo como una vía común para la política. Esto no favorece la integración de puntos de vista o la construcción de coaliciones políticas, lo que lleva a una radicalización del discurso que al final sólo genera más división y fragmentación de líderes y de la sociedad. La difusión de noticias falsas aumenta cada vez más, fragmentando la convivencia y llevando en algunos casos a manifestaciones sociales en diferentes lugares del país. La sensación de ingobernabilidad se acrecienta.

Las expectativas de cambio se desvanecen rápido y la confianza en las instituciones cae a niveles muy bajos, con una sociedad que se manifiesta en las calles pidiendo soluciones a los problemas presentes. Así, lo que emerge en respuesta a la crisis de gobernabilidad es un liderazgo que muchos sienten se conecta con el pueblo y entiende sus necesidades, pero otros catalogan de populista. La crítica a la política tiene mucha aceptación popular y se fortalecen liderazgos “antipolítica”.

El nuevo Gobierno recurre a la deuda y los ahorros del país para apaciguar el descontento y ayudar a las personas en momentos de crisis. Aún si no se responde a los problemas e insatisfacciones a nivel estructural, la gente se siente respaldada con estos pagos y subsidios, y en general esto contribuye a un sentir de tranquilidad en el grueso de la sociedad. El malestar baja en base a las transferencias directas a las personas. Académicos y organizaciones internacionales critican estos actos por ser irresponsables y peligrosos para la economía del país a mediano y largo plazo, pero eso no impide que sigan avanzando con el soporte de un segmento significativo de la sociedad.

Inicialmente, el caos a nivel político no frena la inversión extranjera, especialmente en energía y economía verde, pero después de la inercia inicial ésta empieza a decaer. Con el paso del tiempo, el Gobierno empieza a ver los efectos de corto y mediano plazo de sus políticas fiscales en la economía del país, con un crecimiento que cae a niveles mínimos y una inflación que no disminuye, lo que impacta en el aumento de la pobreza.

Para acallar el malestar social y seguir buscando recursos, el Gobierno impulsa la estatización de los recursos naturales. Aunque ciertos segmentos de la población apoyan dichas movidas, porque lo ven como una posible solución para que todas las personas de Chile tengan los recursos básicos, el miedo a una crisis económica aumenta. Otra parte de la sociedad cae en una ola de desilusión de la institucionalidad. El costo de vida del país sigue aumentando.

Los problemas ambientales y sociales se transforman en un enfrentamiento de distintos grupos. Técnicos, políticos, empresarios, ciudadanos y el Gobierno, se enfrentan continuamente asignando culpas unos a otros.

La crisis de agua afecta cada día más a los chilenos, y el Gobierno decide usar su apoyo popular y los recursos a su disposición para construir un relato de acceso garantizado al agua, prometiendo plantas de desalinización a lo largo del país. En este sentido, el Gobierno decide enfocarse en soluciones que muestren resultados rápidos o que para la opinión pública hagan sentido, pero sin instalar una política o un acuerdo país en la temática. En este caso, se enfoca en la desalinización del agua para impulsar las obras públicas y la idea de que el problema se puede resolver con una nueva tecnología. Aunque muchos critican que esta respuesta no resuelve los problemas de raíz y no genera cambios en el comportamiento de los ciudadanos, el Gobierno crea campañas que muestran mejoras para muchos y decide ignorar las críticas.

En este escenario las personas empiezan a buscar una institucionalidad alternativa ya que las grandes instituciones no son capaces de proveer seguridades. En ello emergen organizaciones de la sociedad civil que buscan congregarse a personas en problemáticas sociales. La política sigue fragmentándose, en un sálvese quien pueda. Cada líder está preocupado por sus grupos de interés, pero lo que termina pasando es que no logra emerger una mirada país. El manejo a las crisis de agua, el manejo de los recursos, los avances en educación y tecnología, todo depende de lo que se haga a niveles regionales y locales, y en especial desde la sociedad civil. Alianzas entre grupos locales, empresas, universidades y municipios, logran dar algunas respuestas a problemas en salud, educación y agua, pero no hay una respuesta país. Estas respuestas si bien son efectivas a corto y mediano plazo, son más bien, paliativas o temporales y muy condicionadas a las redes de apoyo regionales o locales.

El Gobierno no se siente presionado para cambiar en medio de esta crisis de institucionalidad, pues está en una cámara de eco en donde siente que oye al pueblo al responder a lo que pocas personas piden en las encuestas que se hacen por las redes sociales. Se convierte en una “Democracia de Red Digital”, donde los “me gusta” de las redes son más importantes para el Gobierno que generar cambios estructurales a los problemas que afectan la vida de las personas.

Además del crecimiento de liderazgos locales, este escenario cuenta la historia de un país que, en reacción a la crisis institucional, vive una ola de crecimiento de emprendedores sociales e innovación que buscan crear los cambios que no están siendo generados por parte del Estado. Muchos trabajan en buscar soluciones a problemas sociales y ambientales, y aunque no hay una política que apoye los esfuerzos, se siente una energía de estos grupos que, a pesar del contexto, logran generar cambios.

La educación sigue estancada. Se genera la idea en la ciudadanía de que la educación digital es una alternativa mejor y miles de estudiantes comienzan a sumarse a escuelas privadas 100% digitales, muchas dependientes de empresas internacionales, que funcionan globalmente. Los bajos costos de instalación de estas escuelas les permiten acceder a profesores internacionales y a estudiantes de diversos países. El espacio de conexión de los jóvenes es el deporte, que en este escenario es considerado de gran importancia, y se generan diferentes programas para incentivarlo en diferentes ciudades.

En lo académico, algunas de estas nuevas escuelas privadas lo hacen relativamente bien, pero los estudiantes no tienen interacción social con otros estudiantes de sus barrios. Muchos niños y niñas solo tienen interacciones sociales digitales con sus compañeros de otros países.

Sin embargo, los padres defienden esta alternativa, criticando que el sistema tradicional no funciona bien. La brecha educativa sigue en aumento y una nueva generación conectada a internet, pero desconectada del país, comienza a surgir.

Lamentablemente, otra “institucionalidad” alternativa que sigue creciendo es la del narcotráfico. Grupos armados toman territorios y desarrollan parte de la labor del Estado, sobre todo en vivienda. Se toman sitios y arman barrios, vendiéndole a las personas los terrenos y la seguridad de que no los van a sacar. La presencia del Estado se aleja cada vez más de estos espacios. Varios de estos grupos se enfrentan entre ellos, causando conmoción a nivel nacional.

Finalmente, este escenario nos habla de un país que se sigue siendo impactado por las olas de migrantes afectados por las diferentes crisis de la región, y en medio de los diferentes problemas que se viven en Chile, el Gobierno no encuentra los medios para trabajar en condiciones humanitarias para ellos. Esto genera conflictividad en la ciudadanía y descontento, ya que muchas personas le atribuyen el aumento en la criminalidad. Ante esto, algunas ONGs hacen defensa de los grupos migrantes, pero el Estado está enfocado en abordar crecientes escándalos de corrupción que afectan a diversas instituciones del país. Sumado a esto, el FMI comienza una conversación con el Gobierno, tendiente a reestructurar la deuda de Chile y la crisis llega a niveles inesperados.

Aunque en este escenario los líderes buscan apoyar a las personas en necesidad después de la crisis del COVID, años de políticas fiscales irresponsables llevan a que no sea sostenible el sistema y colapse. Se llega al año 2030 con unas instituciones totalmente desacreditadas y un país en búsqueda de estructuras que puedan sostenerlos a largo plazo.



“Veo el riesgo de tener un conflicto crónico. Convivencia irritada, conflictiva, insatisfecha. Sin generar cambios, sino algo endémico”.

REGISTRO DEL TALLER 3, PROCESO CONSTRUCCIÓN DE ESCENARIOS

ESCENARIO 3:

Orden

Este escenario cuenta la historia de un país que, después de haber apostado al diálogo y sentir que no se logran acuerdos que cambiaran positivamente la vida de las personas, se ve afectado por una ola de desorden y violencia ligados al narcotráfico, al conflicto en la macrozona centro sur y la inmigración irregular. Sumado a esto, el proceso constituyente genera unas expectativas desmedidas sobre los cambios que se pueden lograr en la política, y desafortunadamente, las altas expectativas chocan con la realidad, con múltiples crisis imposibles de resolver simultáneamente y en el corto plazo.

Las redes sociales aumentan la polarización del debate y, sumado a que la ciudadanía se siente defraudada y vulnerable, las constantes noticias de violencia y balaceras a lo largo del país motivan que de diferentes maneras las personas empiezan a pedirle al Estado medidas que tengan resultados tangibles. La idea de una mano dura para resolver los problemas se toma la agenda pública y Gobierno, municipios y policías son criticados por la falta de acciones concretas. Hay una sensación generalizada de que el narcotráfico se está apoderando del país y el Estado, citando el impacto que este fenómeno ha tenido en otros países de la región. En las encuestas aparece el foco en el orden como la mejor opción ante la situación de desprotección de las personas.

Llega a dirigir el Estado un liderazgo que responde con regulaciones que son condenadas como autoritarias por muchos, pues restringen libertades en los ámbitos sociales y económicos, y aunque las manifestaciones disminuyen en las calles, el conflicto por las diferentes visiones sigue debajo de la superficie. En este escenario el Gobierno no busca respuestas comunes, sino que decide usar el pedido de la ciudadanía para imponer una visión en la que prima el orden, la seguridad y el avance económico. Esto incluye un férreo control en la frontera que busca disminuir la inmigración a Chile, controlar el aumento de violencia e

inseguridad observado en los años anteriores, y proteger la identidad chilena, que para muchos se vio amenazada por los efectos percibidos por la ciudadanía como negativos y que son atribuidos a algunos migrantes de otros países de la región.

En este escenario, los cambios en el uso de la tecnología que se introducen como medidas de protección a la sociedad en respuesta a los problemas de seguridad invaden cada vez más la privacidad de los ciudadanos, llegando a niveles de control que muchos categorizan de anticonstitucional. Organizaciones internacionales critican dichas medidas, y aunque grupos locales tratan de manifestarse en contra de ellos, el Gobierno acude a medidas de mano dura en nombre de la estabilidad, y rápidamente se callan las voces de disenso. Parte importante de la ciudadanía empieza a aceptar el control del Estado, sobre la movilidad y su información, porque genera la idea de que hay mayor control.

En este escenario se habla de un país con un aumento de espacio fiscal fruto de la demanda sostenida de recursos naturales y de nuevas inversiones extranjeras que se impulsan en infraestructura y energías. El sector empresarial se siente estable por la percepción de orden y garantías, y esto lleva a un crecimiento económico temporal que, sin ser muy grande, ayuda con la sensación de estabilidad. Aunque muchos se sienten cómodos con esta alza del PIB, aquellos que buscan emprendimientos más innovadores se dicen estar limitados por una sensación de hiper control Estatal.

Además de esto, los Pueblos Originarios y aquellos luchando por el medio ambiente se quejan de las respuestas mitigadoras que adopta el Gobierno, pues según estas personas, en vez de continuar con el enfoque extractivista, se deberían buscar soluciones reales y de adaptación. El conflicto

impide que se materialicen los grandes proyectos de inversión, pero la fuerte intervención del Estado busca controlarlos.

Se responde a los problemas ambientales con mejoras tecnológicas, como reutilización de aguas, pozos más profundos, riego por goteo, desalación, pero sin cambios del comportamiento de las personas ni del funcionamiento de la economía. El país continúa con el mismo modelo de exportaciones basado en recursos naturales (cobre, frutas, celulosa, pesquería) y no se logra potenciar la economía digital ni la circular.

El cambio climático sigue teniendo grandes implicancias y se produce migración dentro del país: olas de desplazamiento interno causado por la falta de agua de consumo humano, la sequía agrícola y la falta de medidas de mitigación y adaptación. Los jóvenes que crecen escuchando y aprendiendo sobre la importancia del cuidado del medio ambiente para reducir las consecuencias del efecto invernadero buscan maneras de luchar contra las medidas del Gobierno, pero los sistemas de control y silenciamiento no logran darle vida a las voces de los miles de jóvenes descontentos con las políticas consideradas por ellos como irresponsables.

Sumado al problema ambiental, los problemas sociales de delincuencia e inseguridad también potencian esta migración. Los focos de crisis en ciertas localidades, incluso, alterando las fuentes económicas como la agricultura, el comercio, el turismo y acceso a servicios como salud y educación, determina movimientos internos dentro del país. Las personas están en búsqueda de seguridad.

La idea del orden y la conducta también se baja a la escuela y a la educación. El foco está puesto sobre el comportamiento de los estudiantes y las drogas, más que sobre el aprendizaje integral.

Las tasas de consumo de los estudiantes se encuentran en niveles muy altos, en todos los sectores socioeconómicos. El foco educativo centra sus esfuerzos en poner mano dura con estos temas. Hay un estigma con la educación pública, que se potencia con esta temática del consumo. En paralelo, el mundo universitario aumenta sus brechas entre unas universidades y otras. La digitalización permite a algunas universidades generar alianzas internacionales, para la doble titulación de sus estudiantes. Se va construyendo una nueva élite de estudiantes. Muchos de ellos terminan sus títulos y dado sus nuevas redes de contacto, se van de Chile a trabajar a otros países. Muchos de los profesionales más destacados, son rápidamente contratados por empresas internacionales. La presencialidad de las universidades comienza a decrecer, y la digitalización aumenta. Sigue reduciéndose la interacción social presencial.

Es muy difícil salir del círculo de pobreza para aquellos que no tienen acceso a la educación de calidad y las brechas de aprendizaje siguen aumentando. Organizaciones sociales locales e internacionales luchan por un cambio, pero sus voces son restringidas y la tecnología es usada de una forma limitante para su posibilidad de acción. Lo mismo ocurre con otras políticas sociales, en que la digitalización abre acceso privado, pero no hay cambios y mejoras en los sistemas públicos.

El Estado reduce la seguridad social a la seguridad del orden público y esto genera tensiones en diversos ámbitos. Eventualmente, el país se enfrenta a una fuerte ola de descontento por grupos que no solo demandan orden público, sino que se sienten desprotegidos en otras dimensiones sociales. Además, un malestar comienza a instalarse en los jóvenes, cansados de sentir que viven en un país que usa los avances tecnológicos para controlar a su gente. Aunque la economía a nivel país mejora,

grupos que se van quedando atrás, sin espacios de seguridad y apoyo social, empiezan a reaccionar. Las cada vez más comunes crisis ligadas a la falta de acceso al agua y a la continua inacción para tomar la situación medioambiental con la seriedad que muchos sienten que se merece, tensionan a la opinión pública.

La mano dura no logra detener el descontento del pueblo como lo hacía antes, y en 2030, Chile se encuentra una vez más en estallido social, de vuelta a la casilla de arranque.

“Sobre la migración,
¿estamos preparados
como país para ofrecer
oportunidades? Se
puede masificar la
rabia y violencia hacia
los migrantes que se
han visto en el norte”.

REGISTRO DEL TALLER 2, PROCESO
CONSTRUCCIÓN DE ESCENARIOS



ESCENARIO 4:

Rediseño

Este escenario habla de un país que termina el proceso constituyente viendo grandes cambios y con una sensación generalizada de que estos cambios son positivos. Aunque Chile vive una transformación estructural que modifica la forma como las regiones se relacionan con el poder central, este cambio no logra empujar la nueva etapa de desarrollo masivo que se había imaginado a la hora de diseñar dichos cambios. Ya que el sistema no logra promover la articulación y colaboración.

Aunque se veía la descentralización como una oportunidad para llevar el poder a las regiones, llega en un momento de muchos cambios políticos que terminan generando un fraccionamiento poco funcional. La institucionalidad no logra hacer una descentralización integradora del país, y termina fragmentada. Se ve un crecimiento entre la rivalidad de las regiones que se basa no solamente en patriotismo regional, sino además en el sentimiento de competencia por recursos, inversión y posibilidad de crecimiento. No es solo un problema entre el Gobierno Central y los regionales, sino que entre los gobiernos regionales. En vez de llevar a colaboración, la descentralización y el contexto político en el que emergen muchos partidos que no comparten visión de país, crea una sensación de juego de suma cero. Esto, mezclado con el hecho de que la identidad regional empieza a primar sobre la chilena, lleva a un fraccionamiento del país en sus múltiples partes que se vuelve cada día más evidente.

Un nuevo Gobierno se tensiona por las responsabilidades en varios problemas sociales. Los partidos políticos siguen disminuyendo su relevancia y las discusiones sobre políticas sociales a nivel nacional o ambiental, se estancan. El nuevo congreso tiene un fuerte componente territorial, y se vuelve cada vez más difícil la integración de los partidos nacionales y el alza de nuevos liderazgos y partidos muy asociados a sus territorios.

En este escenario, hay mucha desigualdad en la implementación de las políticas de adaptación y de mitigación que se toman en reacción a los efectos del cambio climático en las diferentes regiones. El poder de los Gobiernos Locales permite que en un país tan heterogéneo deje de haber una respuesta unificada, y que, en vez de esto, se les permita a las diferentes regiones adoptar las estrategias que mejor se apliquen a su contexto geográfico y a sus necesidades específicas. Aunque algunos líderes aprovechan este espacio de acción más que otros, el impacto en varios lugares es positivo, especialmente en las zonas con más capacidades. Algunos líderes locales se vuelven ejemplo en este espacio alrededor del mundo por lograr impulsar sus territorios, aunque viven mucha fragilidad y vulnerabilidad.

Hay grupos o segmentos de la sociedad que se sienten más contentas con los cambios que otras, y el tipo de conflicto cambia. El país deja de mirarse en forma integrada, y pasa a verse más desde la desigualdad de unas regiones versus las otras. En este escenario el país vive situaciones disímiles, con algunos territorios en los que hay un sentimiento generalizado de que las conversaciones que se tienen en sus gobiernos locales se enfocan en lo que a ellos les importa. En otros, en cambio, la sensación es que sus regiones son las más desfavorecidas. El buen uso de los espacios para procesos participativos en algunas regiones hace que las personas sientan que tienen influencia en las situaciones que para ellos son importantes. Pero al mismo tiempo, cuando los procesos tienen un carácter nacional, se vuelven lentos y difíciles debido a un engrosamiento del aparato del Estado.

En el espacio de la tecnología, este escenario cuenta la historia de un país que continúa avanzando en conexión digital. La pandemia deja el aprendizaje de las ventajas del teletrabajo, y sumado al remonte de identidad regional que lleva a las personas a querer volver a sus raíces, las personas en Chile logran salir

de las grandes ciudades sin perder oportunidades laborales. El trabajo remoto se vuelve la norma en vez de la excepción, y esto se transforma en una oportunidad de descentralización, descongestión y crecimiento más eficiente por zonas y regiones, según sus propias fortalezas. Aumenta con ello la migración interregional.

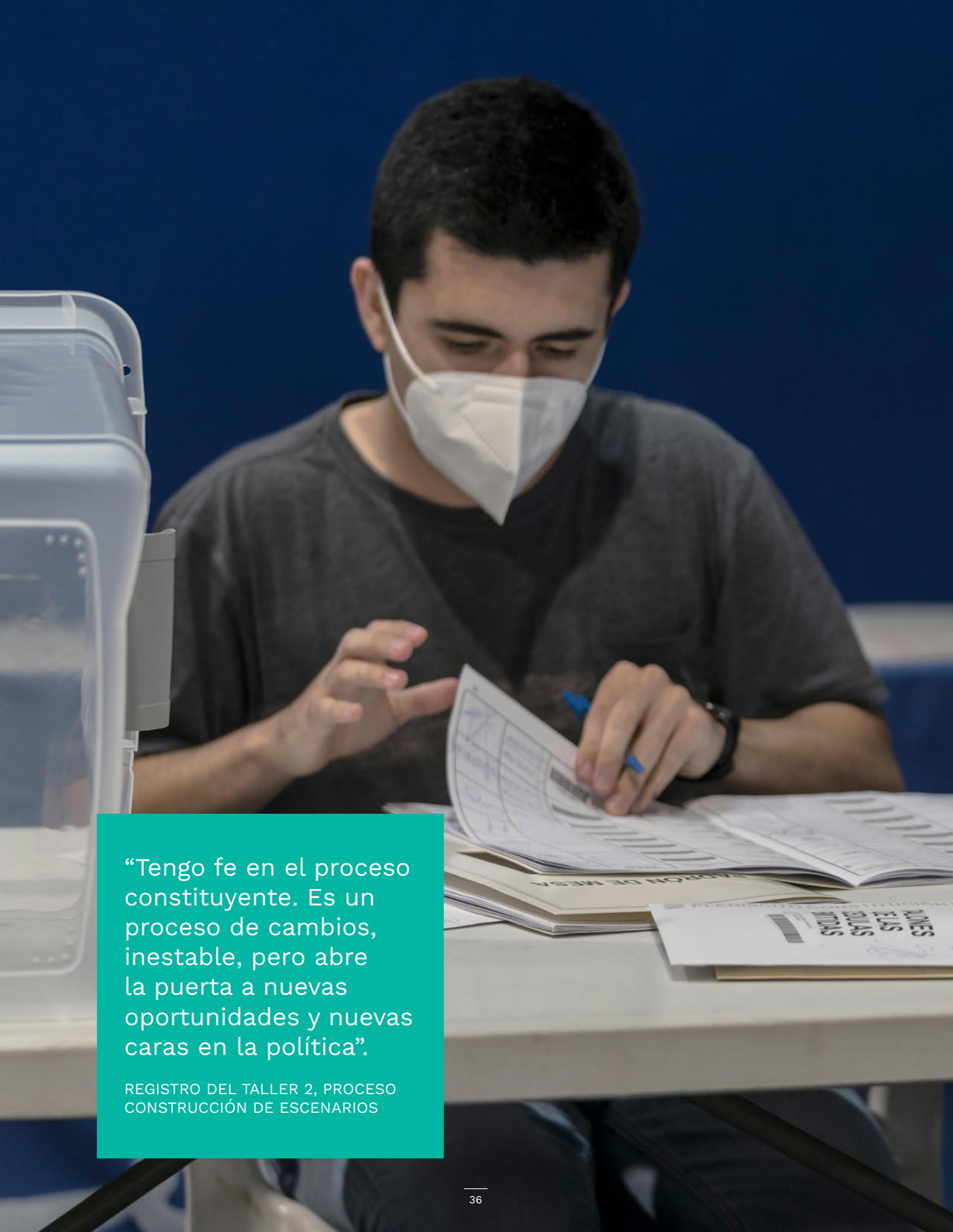
Este cambio aporta a su vez al desarrollo sustentable y más limpio al descomprimir las grandes ciudades. Esto también aporta en la atracción de talento y de inversión económica. Las regiones compiten para atraer industria a sus regiones, y el norte, por ejemplo, ve un impacto positivo después de la llegada de muchos proyectos solares, desde donde se alimenta eléctricamente al país. Pero esta distribución entre las regiones no es equitativa, y no todos se ven beneficiados de estos crecimientos regados a lo largo del país. Algunas regiones, que generan más recursos, empiezan a discutir por un aumento de la recaudación local.

Los cambios que se hacen son desordenados y no uniformes. En el campo de la educación y salud, unas regiones ven aumento en la inversión y otras decaen en calidad y acceso por falta de recursos y desorden en las políticas. La educación y la salud empiezan a ser comparadas territorialmente. Algunas regiones buscan reducir el desplazamiento, porque por diferencias en la calidad de los servicios, muchas personas cambian su dirección buscando mejores alternativas. En educación ocurre algo similar y se hace presente una gran desigualdad de aprendizajes. Esto contribuye aún más al crecimiento en la desigualdad y continúa el círculo vicioso de falta de oportunidades.

En este escenario tampoco hay una política unificada en la resolución de conflictos con los Pueblos Originarios. En algunos lugares se logra generar tracción para avanzar en el campo de la reconciliación, mientras que en otros el conflicto

se agudiza y genera violencia. Aunque la protección de los derechos humanos fue uno de los cambios más significativos de la nueva constitución, no es aplicado igual en todas las regiones, y se debilitaron los mecanismos de control central.

Finalmente, esta diferencia entre regiones lleva a que muchos busquen un mejor futuro en otras ciudades, pero la lucha de identidades genera muchas barreras para estos movimientos internos. Además de sentir la necesidad de protegerse de la llegada de migrantes, las regiones que tienen mayor éxito económico sienten la necesidad de limitar el acceso de personas chilenas provenientes de otros lugares en sus regiones. Esto desenvuelve en más conflictos, llegando al 2030 con un país fraccionado, que, aunque goza de una economía estable, no tiene una población que se beneficie uniformemente de ésta.



“Tengo fe en el proceso constituyente. Es un proceso de cambios, inestable, pero abre la puerta a nuevas oportunidades y nuevas caras en la política”.

REGISTRO DEL TALLER 2, PROCESO
CONSTRUCCIÓN DE ESCENARIOS

| | Cambio | Promesas | Orden | Rediseño |
|---|--|--|---|---|
| Idea central del escenario: | Este escenario habla de un país que logra unirse para empujar cambios institucionales y sociales que poco a poco empiezan a sembrar las semillas para la transformación del país. Aunque dichos cambios son percibidos como positivos por muchos, también generan resistencia por parte de aquellos que se ven afectados por ellos. | Este escenario habla de un país en el que el enfoque está en resolver problemas inmediatos sin pensar necesariamente en las implicaciones que esto tiene a mediano y largo plazo. En un contexto de profundo descrédito de la política, líderes demagógicos logran acceder al poder. No hay un liderazgo que consiga empujar una visión compartida , si no que se instala el caudillismo en diversos sectores. | Este escenario habla de un país que, tras la agudización de situaciones de desorden y violencia vinculadas a temas como el narcotráfico, el conflicto en la macrozona centro sur y la inmigración irregular, pide una opción política cuyo enfoque principal sea el orden de la sociedad, aunque ello implique la pérdida de libertades . La alternativa del diálogo se ha agotado. | Este escenario habla de un país que, aunque ve grandes cambios fruto del proceso constituyente, resulta en un Chile fraccionado en sus diferentes regiones . Más que un país donde todos se mueven juntos bajo el liderazgo de un poder central, este escenario habla de un futuro donde las regiones avanzan a diferentes ritmos , enfocadas en sus fortalezas y desafíos específicos. |
| ¿Cómo van a evolucionar nuestras relaciones de convivencia hacia el futuro? | Existe conflicto generado por la resistencia de algunas personas a los cambios propuestos. Por falta de cambios o por exceso de ellos. | El conflicto es generado por el descrédito de las instituciones. | El conflicto existe, pero es tapado en nombre del orden y la seguridad. | Emerge un regionalismo lleva a conflicto entre las regiones por cuestiones identitarias. |
| ¿Cuál puede ser el modelo de desarrollo de Chile hacia adelante y su impacto en las personas? | Se instala mayoritariamente un cambio de paradigma hacia un modelo más sostenible. | El Gobierno decide usar el dinero a su disposición para crear programas de ayuda que no son sostenibles a mediano y largo plazo. | Se sigue viendo la extracción de recursos naturales como motor de la economía chilena y se impulsan grandes proyectos de infraestructura y energía. | No hay un modelo generalizado y homogéneo impulsado por un Gobierno central. |
| ¿Cómo es el desempeño económico del país? | El país se ve obligado a buscar una manera de reactivar su economía después de una crisis global que afecta la economía chilena. | Las políticas de apoyo del Gobierno llevan a un aumento en la inflación y una baja del PIB. Aumenta la pobreza en el mediano plazo. | Desde el empresariado, en el orden hay garantía del crecimiento y esto lleva a que aumente la inversión. Sin embargo, la hiper-regulación limita el emprendimiento más innovador. | El país se beneficia de cierto nivel de inversión, pero la distribución entre las regiones no es equitativa, y no todos se ven beneficiados del crecimiento que esto genera. |
| Nivel de estado de derecho y certeza jurídica (ajustes constitucionales continuos) | Empiezan a generarse las semillas para innovaciones y cambios en la institucionalidad. | Se logran ciertos avances pues algunos grupos usan las banderas de luchas para negociar y obtener apoyos hacia sus sectores. | Se llega a una regulación autoritaria que restringe las libertades en ámbitos sociales y económicos. | Hay un gran ajuste constitucional que es visto como algo positivo, pero genera fricciones y divisiones entre las regiones. |
| ¿Cómo va a reaccionar el Estado frente a la demanda ciudadana por estabilidad en la trayectoria de vida de las personas? | Hay reestructuración de las instituciones políticas y económicas para estabilizar el cambio y generar las bases para una transformación más duradera. | El Estado está incendiado por distintos frentes y se vuelve reaccionario – el enfoque es solucionar el problema del día. | La gente anhela una mano dura, y el estado responde. Hay una visión de estabilidad, orden y seguridad. | El estado crea protecciones para los derechos humanos. |

| | | | | |
|---|--|---|--|--|
| <p>¿Cómo vamos a resolver las tensiones entre los Pueblos Originarios y las instituciones de Chile?</p> | <p>Hay un movimiento hacia la búsqueda de una nueva relación a través de nuestras diferencias. El país empieza a comprender un sentido de unidad, marcado por reconocer sus diferencias.</p> | <p>Surge una política de abundante concesión de reivindicaciones y derechos que desbordan la capacidad de satisfacción de las personas generando caos institucional difícil de controlar.</p> | <p>El conflicto crece entre el Estado y los Pueblos Originarios y se tensan las relaciones entre ellos.</p> | <p>Hay ciertos espacios donde líderes locales logran generar tracción para un cambio y una reconciliación. Otros lugares tienen líderes desinteresados en mejorar la situación.</p> |
| <p>¿Cómo vamos a reaccionar institucionalmente frente a los impactos del cambio climático?</p> | <p>El Estado está enfocado principalmente en los aspectos sociales y no logra responder de manera adecuada a diferentes crisis a las que se enfrenta el país como consecuencia del cambio climático.</p> | <p>Una intención de accionar las cosas más urgentes – hay una tendencia a solucionar lo inmediato, pero no a profundidad.</p> | <p>El Estado y el sector privado buscan estabilidad económica, razón por la cual las protecciones del medio ambiente no se vuelven una prioridad.</p> | <p>El aumento de poder de las regiones permite que en un país tan heterogéneo deje de haber una respuesta unificada – estrategias dependen de las necesidades de cada región.</p> |
| <p>¿A qué nivel lograremos que la educación les permita a las personas desplegar sus capacidades y sus deseos?</p> | <p>Ocurre un proceso de cambio rápido en el modelo de educación, pero esto lleva a que muchos no logren evolucionar con el sistema y se queden sin trabajo.</p> | <p>La calidad de la educación es muy heterogénea, y aunque se invierte en equipos para dar acceso tecnológico en las escuelas públicas, no se acompaña de programas que preparen a los maestros para los cambios.</p> | <p>La educación privada se instala con más fuerza como alternativa de calidad. Esto genera dificultades de acceso para la mayoría de las personas.</p> | <p>Hay unos espacios donde la educación es prioridad, pero otros en donde no es prioridad. Se ven las diferencias entre regiones con más y menos recursos, la desigualdad sigue creciendo.</p> |
| <p>Uso de la tecnología para la política pública</p> | <p>Se acorta la brecha digital – aumento en el acceso en las diferentes regiones del país.</p> | <p>Hay una promoción de innovación tecnológica y uso de la información sin perspectiva de derechos humanos</p> | <p>El uso de la tecnología para el control de la sociedad aumenta.</p> | <p>Si bien avanza el desarrollo digital a nivel nacional, aumenta la brecha entre regiones centralizadas o de grandes urbes respecto a regiones marginadas, con mayor ruralidad o extremas</p> |
| <p>¿Cómo vamos a recibir a la gente que llega a vivir a Chile de otros países?</p> | <p>El Gobierno se asocia con organizaciones internacionales para garantizar derechos, aunque muchos ciudadanos estén en contra de recibirlos.</p> | <p>Aumenta la inmigración sin asegurar condiciones humanitarias.</p> | <p>Frente a una crisis generada por una inmigración irregular, se implementa un férreo control fronterizo y esto disminuye la inmigración</p> | <p>Las regiones se sienten abrumadas por los conflictos de identidad que hay y crece la necesidad de protegerse de quienes quieren entrar a sus espacios. Hay inmigración, pero con mucho conflicto.</p> |

Anexo 1: Equipo de Escenarios

Alberto Abarza, Deportista y medallista paralímpico chileno que compite en natación adaptada, galardonado con el Premio Nacional del Deporte en 2018.

Doris Aguilera, Presidenta de la Asociación Indígena Aymara Chacha (hombre), Warmi (mujeres), Imillas (niño) y Yuquallas (niñas) de los pueblos de precordillera.

Dora Altbir, Directora del Centro para el Desarrollo de la Nanociencia y la Nanotecnología (Cedenna). Fue galardonada con el Premio Nacional de Ciencias Exactas de Chile.

Patricio Arias, Empresario del área tecnológica, especializado en ventas y emprendimiento, mentor para nuevos proyectos.

Julio Barrera, Profesor en residencia del SENAME.

Andrés Barriga, Gerente general de Talana y parte del directorio de Ripley Corp.

Manuel Carvajal, Comerciante y activista medioambiental, representante de la Coordinadora Despierta Mejillones (zona de sacrificio ambiental).

Santiago Castillo, Presidente de la agrupación por la Vivienda Luchadores de Lo Hermida, secretario de la Junta de Vecinos N°18 de Lo Hermida y parte de la agrupación por la Libertad de los Presos Políticos de Lo Hermida.

Francisca Crispi, Presidenta del Colegio Médico de Santiago, profesora de la Escuela Salud Pública Universidad de Chile.

Marlen Eguiguren, Directora de Emol y creadora del programa Agenda Económica de CNN Chile.

Nicolás Fernández, Director Fundación Encuentros del Futuro.

Nelly Argel Figueroa, Abogada, integrante de la Corporación de Abogadas Feministas del Biobío.

Claudia Heiss, Profesora asistente y jefa de la carrera de Ciencia Política del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile.

Alessia Injoque, Presidenta ejecutiva de la Fundación Iguales.

Michèle Labbé, Economista jefe de Dominus Capital.

Jannel Lobos, Directora de la revista feminista Erráticas.

Anayka Luna, Muralista y estudiante de Geografía en la Universidad Alberto Hurtado.

Daniel Manríquez, Comunicador para el canal digital PDG Live.

Daniela Manushevich, Investigadora adjunta del centro para la resiliencia y el clima CR2, y del Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB).

Luis Marín, Secretario del Sindicato de Futbolistas Profesionales de Chile y comentarista en TNT Sports.

Salvador Millaleo, Consejero del INDH y miembro del Consejo Ciudadano de Observadores del Proceso Constituyente Chileno.

Melyna Montes, Vecina y comunicadora del barrio Bajos de Mena.

Teresita Morán, Empresaria, gerente comercial de BUK.

René Muga, Vicepresidente de Asuntos Corporativos, Permisos y Medio Ambiente de Anglo American.

Estela Nahuelpan, Presidenta de la Comunidad Mateo Nahuelpan y del equipo Ramsar Monkul en el borde costero de Carahue.

Claudia Negri, Experta en protección de datos, ciberseguridad, ingeniería de requerimientos e ingeniería de software. Parte del Observatorio para la transparencia e inclusión algorítmica.

Rodolfo Noriega, Presidente del Comité de Refugiados Peruanos en Chile.

Juan José Obach, Director ejecutivo de Horizontal.

Sebastián Ojeda, Activista de los movimientos medioambientales Agrupación Cultural, Turística y Medioambiental Mar y Tierra, y Colectivo Viento Sur.

Mixael Ortiz, Trabajador y escritor de cuentos.

Pablo Ortúzar, Investigador del Instituto de Estudio de la Sociedad (IES Chile).

Fresia Ramírez, Periodista, investigadora política y medioambiental, directora de Tomate Rojo, integrante de Ukamau y participante activa en la Iglesia Católica de Cerro Navia.

Matías Reeves, Fundador y presidente del directorio de Educación 2020, coordinador regional para la movilización de recursos e inversiones en la Oficina Regional para América Latina y el Caribe de FAO (Naciones Unidas).

Monserrat Sabag, Estudiante de 4° año de Bioingeniería en la Universidad de Concepción y atleta corredora de 1500m planos.

Eligio Salamanca, Profesor de Enseñanza Básica, ganador del Global Teacher Prize Chile 2016 y Top 50 en Global Teacher Prize mundial 2017.

Sandro Solari, Empresario, ex gerente general corporativo de Falabella.

Nano Stern, Cantautor, multi instrumentista, poeta y compositor chileno.

Catalina Taccone, Cofundadora de Corporación Motum, coordinadora general de Fundación Tremendas, cofundadora de Guía tu Comunidad, activista por la juventud.

Amanda Telias, Investigadora adjunta de la línea las dimensiones socioeconómicas del conflicto en COES e investigadora asociada del Centro de Estudios Avanzados sobre Justicia Educacional (CJE) de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Carolina Tohá, Académica, investigadora, consultora y política chilena.

Diego Vela, Director ejecutivo de Rumbo Colectivo y ex presidente de la FEUC junto a la Nueva Acción Universitaria.

Karen Vergara, Directora de incidencia en ONG Amaranta, coordinadora de Somos Aurora y parte de Ciberseguras, Colectiva Mecha y Mistralianas, proyecto para divulgar el pensamiento crítico y político más oculto de Gabriela Mistral.

Sandra Zeballos, Periodista, conductora del matinal de la radio "ADN Contigo".

La descripción de cada participante corresponde a las actividades realizadas al momento de su participación en el proceso.

Anexo 2:

Participantes del
proceso ampliado

Carlos Abogabir, Director ejecutivo GECO, Sistema B.

Claudia Acosta, Presidenta gremial del comité inmobiliario de la Cámara Chilena de la Construcción.

Michelle Adams, Meteoróloga, organizadora de Voces de la Emergencia Climática.

Alejandra Aguilar, Concejala de la comuna de Coyhaique.

Juan Carlos Aguilar, Dirigente del Movimiento unitario campesino y etnias de Chile, Punta Arenas.

Josefa Aguirre, Profesora Asistente de la Escuela de Gobierno de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Patricio Aguirre, Capellán Evangélico del Servicio Social, Antofagasta.

Fernando Aguirre, encargado de Gestión de Calidad y representante en la Red de ONGs de Infancia y Juventud, ROIJ Chile.

Ulises Alarcón, Director gestión administrativa Universidad Austral, Puerto Montt.

Alberto Albornoz, Presidente Gremio Panaderos, región de Valparaíso.

Isidora Alcalde, Concejala de la comuna de Las Condes.

Stephanie Alenda, Directora de Investigación de la facultad de Educación y Ciencias Sociales de la Universidad Andrés Bello.

Luisa Álvarez, Directora social de la Comunidad de Organizaciones Solidarias.

Rafael Álvear, Investigador del Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas (CEDER), Universidad de Los Lagos.

George Anastassiou, Presidente del Consejo Directivo de la Fundación Mustakis.

Iván Ancavil, Presidente de la Asociación Nacional Mapuche, Newenche.

Josefina Araos, Investigadora del Instituto de Estudios de la Sociedad (IES Chile).

Ximena Araya, Emprendedora y dueña de casa.

Carime Arias, parte de la agrupación de Artesanos y Emprendedores de Lanco.

Manuel Arís, Director de opinión pública de Espacio Público.

Alejandra Arratia, Directora ejecutiva de Educación 2020.

Eduardo Arriagada, Decano de la facultad de comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Francisca Astaburuaga, Académica y consultora en temas de urbanismo y territorio.

Paulina Astroza, Directora y fundadora del Programa de Estudios Europeos de la Universidad de Concepción.

Carlos Aubert, Director ejecutivo de la Fundación Portas.

Kattia Ávila, Socia de la Cámara Chilena de la Construcción.

Camila Avilés, Concejala de la comuna de Renca y vicepresidenta Nacional de la Democracia Cristiana.

Giancarlo Barbagelata, Representante del Partido de la Gente.

Lorenzo Bascuñan, Ex candidato a diputado por el distrito n° 13 y funcionario público.

Mario Bertolino, Empresario y ex diputado por el distrito n° 7 por cuatro periodos consecutivos entre 1998 y 2014.

Eduardo Bizama, Empresario y director de empresas.

Vivianne Blanlot, Vicepresidenta de ICARE y directora de Colbún.

Gonzalo Blumel, Ex Ministro del Interior y de la Secretaría General de la Presidencia.

Pablo Bobic, Gerente legal de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC).

Constanza Bollmann, Gerente general de la Asociación de AFPs.

Juan Pablo Bórquez, Fundador y socio director de BY estratégica.

Pablo Bosch, Empresario y director de Empresas.

Miguel Ángel Botto, Convencional Constituyente por el distrito n° 6.

Isabel Brain, Investigadora en temas de vivienda y desarrollo urbano.

María Teresa Bravo, Directora de proyectos y comunicaciones de StatKnows.

Carlos Briceño, Presidente de la Corporación Hoja en Blanco.

Tamara Cáceres, Coordinadora de Acciones de la Red de Cientistas Políticas de Chile.

Veronica Campino, Cofundadora de Arriba Mamás Chile.

Sara Campos, Ex concejala y ex candidata por la alcaldía de La Reina.

Bernardo Candia, Alcalde de San Juan de la Costa.

Rosa Caniumil, Fundadora del Centro de Innovación Mapuche CIMKA.

Carlos Cantero, Ex Senador por la 2ª Circunscripción, ex Diputado por el distrito N° 3, y ex alcalde de Sierra Gorda, Tocopilla y Calama.

Alondra Carrillo, Convencional Constituyente por el distrito n° 12.

Aldo Cassinelli, Ex director ejecutivo del Instituto Libertad.

Eduardo Castillo, Coordinación general de Próxima Servicios, Sistema B.

Jaime Castillo, Presidente de la Asociación Gremial de los Comités de Agua Potable de la Provincia del Elqui.

Maite Castro, Directora de la Unidad de Relaciones Internacionales de la Universidad Austral de Chile.

Roberto Celedón, Convencional Constituyente por el distrito n° 17.

Arturo Celedón, Director ejecutivo Fundación Colunga.

Felipe Celedón, Gerente general de la Sociedad Nacional de Minería (SONAMI).

Pablo Celhay, Profesor asistente de la Escuela de Gobierno de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Valentina Chavarría, Activista de Fridays for Future Chile.

Sebastián Chávez, Director ejecutivo de la Red de Voluntarios de Chile.

Karen Cisternas, Concejal de la comuna de Los Vilos y consejera Nacional del Pueblo Originario Chango.

Alberto Coddou, Profesor de la Facultad de Derecho Universidad Austral.

Juan Ignacio Concha, Director subrogante de Sernatur en la Región de Arica y Parinacota.

Orlando Contreras, Presidente del Movimiento Unitario Campesino y Etnias de Chile.

María Emilia Correa, Co fundadora y senior strategist de Sistema B

Liliana Cortés, Directora ejecutiva de la Fundación Súmate.

Angela Cousiño, Fundadora y directora de Diálogo País.

Loreto Cox, Profesora asistente de la Escuela de Gobierno de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Cristián Cox, Encargado de la Corporación Amigos de Lago Ranco.

Nicolás Cruz, Activista en Friday For Future y director ejecutivo de las Juventudes COP, Chile Norte.

Manuel de Ferrari, Director ejecutivo del proyecto Resignificación de la Responsabilidad Social Universitaria de la Universidad Católica de Valparaíso.

Gloria de la Fuente, Consejera y presidenta del Consejo para la Transparencia.

Carolina de la Lastra, Consultora y directora de Kaleido SpA.

Marisa De Martini, Directora de Comunicaciones de SERC Chile.

Fernando del Sol, Fundación Ciudadanos en Acción.

Djimy Delice, Encargado de la oficina comunal de Migrantes de la Municipalidad de Valparaíso.

Raffaella Di Girolamo, Psicóloga, sexóloga y escritora.

Diego Díaz, Profesor de la Escuela de Gobierno de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Gaspar Domínguez, Convencional Constituyente por el distrito nº 26.

María Elena Dressel, Periodista con experiencia como editora, conductora y animadora de radio y televisión.

Lucía Droguett, Presidenta del taller de mujeres Casa de Acogida Lamngen.

Nathalie Dubois, Gerenta de desarrollo en Empresa Futuro y primera presidenta de la comisión de mujeres de la Cámara Chilena de la Construcción.

Jocelyn Durán, Innovadora y emprendedora social, fundadora de Hora Salud (Empresa B).

Pedro Pablo Errázuriz, Presidente de la Empresa de Ferrocarriles del Estado (EFE) y ex ministro de Transportes y Telecomunicaciones.

Matías Escobar, Militante del Movimiento Dignidad Popular.

Claudio Escobedo, Profesor asistente del Departamento de Sociología y Ciencia Política de la Universidad Católica de Temuco.

Camila Fajardo, Directora ejecutiva de Aula Cívica.

Catalina Fernández, Abogada y académica especialista en Derecho Internacional y Derecho Humanitario.

Alejandro Fernández, Académico y secretario general de la Universidad Católica de Temuco.

Juanita Fernández, Vocera de la agrupación Mujeres en Zona de Sacrificio.

Andrés Fernández, Cofundador de la Fundación Co-crecer.

Ana Figueiredo, Investigadora de COES y jefa de carrera de psicología diurna de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Felipe Fontecilla, Director ONG Ceres y activista por la acción climática.

Javier Fuchslocher, Convencional Constituyente por el distrito nº 21.

Luis Fuentes, Parte de REDCER-Chile y profesor asociado del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Ivo Gasic, Académico del Departamento de Geografía de la Universidad Alberto Hurtado.

Rodrigo Gajardo, Director ejecutivo de la Fundación Saber Hacer, docente de la Universidad del Desarrollo y la Universidad de Chile.

Andrés Gallardo, Director Ejecutivo de Desafío Latam.

Vicente Gallardo, Socio y miembro de la ONG Eluwn Resplandece. Miembro del equipo de Biocitizen Chile.

Macarena García, Economista senior en Libertad y Desarrollo.

Carlos Gatica, Alcalde de Coyhaique.

Magdalena Gil, Profesora asistente de la Escuela de Gobierno de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Alex Godoy, Director del Centro de Investigación en Sustentabilidad de la Universidad Adolfo Ibáñez.

Carolina Goic, Senadora por la 15ª Circunscripción, región de Magallanes y de la Antártica Chilena.

Jorge Gómez, Jefe de contenidos Fundación Para el Progreso.

José Antonio González, Director Escuela de Derecho de la Universidad Católica del Norte, Antofagasta

Verónica González, Directora Consejo Ciudadano de Antofagasta.

Gabriel González, Empresario del rubro de fabricación de containers.

Cecilia González, Concejal por la comuna de La Reina.

Doris González, Vocera nacional del Movimiento UKAMAU.

Ignacio Grez, Fundador de Cuidados Paliativos.

Iván Grudechut, Profesor de la Escuela de psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Davor Guranovic, Periodista de TVN.

Daniela Guzmán, Asociación Gremial de Creadores Infantiles de Chile, directora de la fundación música para la infancia.

María Hamilton, Directora ejecutiva de la Fundación Carmen Goudie.

Marina Hermosilla Diez, Directora ejecutiva de Líderes empresariales por la acción climática.

Pedro Hernández, Secretario Técnico de la Mesa Hídrica Elqui Bajo, Alfalfares.

Marcela Hernando, Diputada por la región de Antofagasta en los períodos 2014-2018 y 2018-2022.

Andrés Hernando, Coordinador de políticas sociales del Ministerio de Hacienda.

Hernán Herrera, Presidente de CONACEP (Asociación de colegios particulares subvencionados).

Camilo Herrera, Director ejecutivo de 3xi.

Tomás Hirsch, Diputado por el distrito Nº 11.

Andrés Hojman, Profesor asistente Escuela de Gobierno de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Bettina Horst, Directora ejecutiva de Libertad y Desarrollo y consejera del sistema de Alta Dirección Pública.

Jorge Hübner, Jefe dirección jurídica del MINSAL.

Nicolás Hurtado, Ex concejal de La Florida.

Nilda Ibáñez, Presidenta del Sindicato de Mujeres Buzos Mariscadores “Mujeres del Mar” y de la Junta de Vecinos de la Caleta Coloso.

Loreto Iglesias, Directora general de Crecer con Todos.

Ignacio Irrázaval, Director de Centro de Políticas Públicas UC.

Simón Iribarren, Profesional de la Corporación Cultural y Educativa Vertiente.

Raúl Iturrieta, Vicepresidente de la Federación Nacional de la Fruticultura Familiar Campesina, región de Valparaíso.

Constanza Jana, Directora Fundación Territorios Colectivos.

Bernardita Jensen, Directora de Desarrollo Integral de la Fundación Mustakis.

Alfredo Joignant, Académico del COES y analista político.

Ervin Keim, Funcionario público.

Francisca Koppmann, Encargada de contenidos de la fundación Diálogo País.

Mónica Lara, Abogada de la oficina de migrantes de la Municipalidad de Santiago.

Luis Larrain, Activista por los derechos LGBTQ+ y ex presidente de la Fundación Iguales.

Luis Larrea, Gestor cultural de Antofagasta.

Jorge Lautraman, Activista Mapuche por la acción climática, coordinador regional de Fridays For Future Araucanía.

Arturo Leblanc, Abogado de Transelec.

Cristián Leporati, Director de la Escuela de Publicidad de la Universidad Diego Portales.

Marcos Llancapan, Presidente de la Comunidad Indígena Horacio Huilcan.

Jessica López, Presidenta ejecutiva de la Asociación Nacional de Empresas de Servicios Sanitarios (ANDESS AG).

Daniela López, Socia fundadora del estudio jurídico AML Defensa de Mujeres.

Katherine López, Ex gobernadora de la provincia de Antofagasta.

Marcelo Luna, Concejal de la comuna de La Cisterna.

Camila Magnet, Periodista, fundadora de Copadas.cl.

Juan José Martín, Convencional Constituyente por el distrito nº 12.

Christopher Martínez, Académico de la Universidad Católica de Temuco.

Alberto Martínez, Rector de la Universidad Arturo Prat.

Valentina Martínez, Emprendedora ecológica de la comuna de María Pinto.

Marcela Marzolo, Directora ejecutiva de la Fundación Oportunidad.

Rodrigo Mayorga, Director de Momento Constituyente.

José Manuel Mena, Presidente de la Asociación de Bancos.

Marcelo Mena, Ex Ministro del Medio Ambiente.

Sebastián Milos, Presidente del Movimiento Fuerza Cultural.

Maga Miranda, Concejala de la comuna de Estación Central.

Diego Mora, Consultor en Transformación Empresarial en Chile, Colombia y Perú.

Marisol Morales, Directora Nacional del Partido de la Gente Mujer.

Irina Morend, Consultora y coordinadora Experiencia Piloto Política Regional de Desarrollo Rural, Universidad de Aysén.

Magdalena Morgan, Presidenta de la Unión Comunal de Agua Potable Rural de Petorca.

Cecilia Morovic, Miembro de la Corporación de Inclusión Newen Araucanía.

Pablo Morris, Consultor en políticas públicas y laborales, parte de la Red de Innovadores Públicos.

Ana Muga, Presidenta del sindicato bancario y coordinadora del Movimiento No +AFP.

Pablo Mujica, Empresario y gerente general Maderas Mujica.

Rodrigo Mujica, Director de políticas públicas SOFOFA.

Gonzalo Müller, Director del Centro de Políticas Públicas Universidad del Desarrollo y analista político.

Julián Muñoz, Empresario exportador de frutas frescas.

Felipe Muñoz, Coordinador de la Red de Voluntariado Biobío y del Proyecto Impulsa Voluntariado Biobío.

Patricia Muñoz, Defensora de la Niñez. José Andrés Murillo, Director y cofundador de la Fundación para la Confianza.

Yessica Nahuel, Dirigenta de la Mesa de la Mujer Rural Región de los Ríos.

Soledad Narea, Directora general de desarrollo institucional y aseguramiento de calidad de la Universidad de Valparaíso.

Marcelo Neira, Director Incidencia y Estudios de la Vicaría Educación del Arzobispado de Santiago.

Erika Ñanco, Diputada por el distrito nº 23.

Verónica Oliva, parte de Emprandelovers y creadora de la RedAlmacén.

Matías Orellana, Director Fundación de Egresado de Casas de Menores de Chile (ECAM).

Javiera Orellana, Activista Fridays for Future Chile.

Juan Luis Ossa, Investigador del CEP y académico de la Universidad Adolfo Ibáñez.

Andrés Ossandón, Cofundador de la consultora Proqualitas y director de la fundación Cristo Vive.

Ximena Ostría, Especialista en promoción en el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH).

Jorge Ovalle (Valentina Randall), Director de la ONG talento de divas y de la oficina de diversidad en la Municipalidad de Puente Alto.

Beatriz Painequeo, Ex consejera CONADI mapuche.

Felipe Parada, Vocero Fridays For Future Valdivia. Activista LGBTQ+ por la acción climática en Valdivia.

Nicolás Paut, Editor y conductor de Agenda Económica en CNN.

Varinia Penco, Presidenta del Colegio de Mediadores.

Fernando Peña Cortés, miembro REDCER-Chile y Director Laboratorio de Planificación Territorial Universidad Católica de Temuco.

Fernando Peña Rivera, ex Seremi de Educación Biobío y docente escuela de gobierno de la Universidad San Sebastián, Biobío.

Ruth Pessoa, Dueña de casa y emprendedora.

Gonzalo Pinto, Gerente de Desarrollo de Negocios de Empresa de Servicios y Productos para la Industria Aeronáutica.

Sebastián Pizarro, Emprendedor automotriz en SURA.

Isabel Plant, Coeditora y creadora de Mujeres Bacanas.

Cristian Pliscoff, Fundador y ex presidente de la Red Interamericana de Educación en Administración Pública y director de la carrera de Administración Pública de la Escuela de Gobierno de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Rosita Puga, Asesora académica de la Corporación Educacional del Arzobispado de Santiago y directora académica de la Fundación Educa Araucanía y del Instituto de Neuroprotección Infantil.

Nora Quilaqueo, Socia de la Cooperativa Mapuche de Ahorro y Crédito Kümen Mogen y socia de la agrupación Gente de Raíz Eterna.

Francisca Quiroga, Directora de El Desconcierto.

Jorge Ramírez, Asesor gabinete Presidencial en Presidencia de la República de Chile.

Muriel Ramírez, Profesora asociada y directora de Magíster en Salud Pública de la Universidad Católica del Norte y ex miembro de Médicos Sin Fronteras.

Karen Rauch, Directora ejecutiva de la iniciativa Camiseteados.

Tomás Recart, Fundador y director ejecutivo de Enseña Chile.

Rodrigo Rettig, Secretario general del partido Ciudadanos.

René Reyes, Socio de la agrupación de Ingenieros Forestales por el Bosque Nativo.

Bárbara Reyes, Directora de operaciones de Finmas Corredoras de Bolsa de Productos y miembro del Comité de Cultura de Empresas de Sistema B.

Macarena Roa, Coordinadora de voluntarios Greenpeace Concepción y miembro de ABOFEM.

Alberto Robles, Presidente del Partido Radical.

Domingo Rocha, Vicepresidente regional Bio-Bío Agrupación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF).

Daniel Rodríguez, Director ejecutivo de la Fundación Acción Educar.

Cristián Rodríguez, Profesor escuela de Psicología de la Universidad de Los Andes.

Javiera Rodríguez, Escritora y vocera de la plataforma “No, gracias”.

Patricia Rojas, Presidente de la Asociación Venezolana en Chile.

Lorenzo Rossi, Dirigente de la agrupación de Repartidores Penquistas.

Denisse Salgado, Socia de la agrupación de Mujeres Casa de Acogida Lamngen La Pintana.

Marta Salgado, Activista AfroChilena, presidenta de la Organización Oro Negro.

Luis Salinas, Concejal de la comuna de Lo Espejo y docente de la Universidad Andrés Bello.

Alejandro San Francisco, Director del Instituto de Historia de la Universidad San Sebastián y profesor de la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Sergio Santana, Director de Asuntos Estudiantiles de INACAP, Puerto Montt.

Cecilia Santelices, Cultivadora Orgánica y artesana en Totorá.

Catalina Schaerer, Influencer y escritora de Guías para mamás exitosas.

Bárbara Sepúlveda, Convencional Constituyente del distrito nº 9.

Alejandra Sepúlveda, Directora ejecutiva de Comunidad Mujer.

Ana Sepúlveda, Secretaria de la Confederación Triunfo Campesino de Osorno.

Eugenio Severin, Director ejecutivo de la organización Tú clase, Tú país y Consultor Internacional en Educación.

Jeanne Simon, Profesora de Ciencia Política y coordinadora del Grupo de Investigación Interdisciplinaria en Derechos Humanos y Democracia de la Universidad de Concepción.

Arturo Soto, Fundador del proyecto Burdeo Antofagasta.

Evelyn Stevens, Gerenta de Sostenibilidad y Cambio Climático en Price Water House Coopers.

Julieta Suárez-Cao, Profesora asociada del Instituto de Ciencias Políticas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, coordinadora de la Red de políglotas y colaboradora de la Fundación Chile Descentralizado.

Natalie Tancara, parte de la Asociación Pachatuki, región de Valparaíso.

Richard Tepper, Académico de Derecho Económico de la Universidad Central y la Universidad Católica del Norte.

Manuel Torres, Presidente del Consejo Ciudadano de Antofagasta.

Mariel Torres, Socia y consultora de cultura evolutiva en Área Global Sistema B, región de Valparaíso.

Pedro Traverso, Fundador de la empresa Late, gerente general y socio de Ceop Consulting.

Raúl Troncoso, Agricultor y dirigente social campesino de Chiloé.

Antonio Ugalde, Investigador de la Facultad de Ciencias Naturales y Exactas de la Universidad de Playa Ancha.

Teresa Undurraga, Empresaria creadora de Emporio La Rosa, Factoría Franklin y el Quintal.

Josefina Undurraga, Directora ejecutiva de la Academia de Cine de Chile.

Carolina Urmeneta, Jefa de la Oficina de Cambio Climático del Ministerio de Medio Ambiente.

Carlos Urriola, Director ejecutivo de la corporación Desafío de Humanidad. Carolina Urrutia, Cofundadora de Empresas FREEMET.

Paulina Valenzuela, Convencional Constituyente por el distrito nº 14.

Mauricio Valiente, Vicepresidente ONG Humanitar Miradas Migrante, director del Comité Pro Defensa Flora y Fauna de la Región del Maule y director del Museo del Centro de Innovación Ambiental de la Fundación Trekking Chile.

Rodrigo Vega, Asesor de la senadora y ex candidata presidencial Yasna Provoste.

Daniel Vercelli, Socio fundador de consultora Manuia.

Carmen Vergara, Subdirectora de comunicaciones del Centro de Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Catalina Vergara, Concejala comuna de Colina, miembro del Movimiento de Defensa por el acceso al Agua, la Tierra y la Protección del Medio Ambiente (MODATIMA).

Fernanda Vicente, Directora ejecutiva Centro de Innovación Empresarial de la Universidad Finis Terrae, directora y fundadora de; Innitia, 101 Monkeys, Acción de Emprendedores de Chile, presidenta de Mujeres del Pacífico y miembro del directorio de Scotiabank.

Rosa Vilches, Dirigenta social, presidenta Agrupación Femenina Organizada.

Isabella Villanueva, Presidenta y fundadora del Congreso Estudiantil Universitario de Sustentabilidad.

Marion Von Appen, Directora Fundación Educacional Choshuenco.

Jeannette von Wolfersdorff, Cofundadora y ex directora ejecutiva del Observatorio del Gasto Fiscal de Chile.

Michael Thomas Westcott, Empresario.

Mery White, Dirigenta de la Agrupación UKAMAU.

Gerardo Wijnant, Subgerente de Impacto en Doble Impacto- Banca Ética.

Ramón Yuc Kong, Colaborador Colegio Médico de Chile.

Mireya Zavala, Administradora de edificios y condominios.

Isabel Zúñiga, Presidenta de la Fundación Mis Talentos.

La descripción de cada participante corresponde a las actividades realizadas al momento de su participación en el proceso.

Anexo 3:

Principales hallazgos del
proceso ampliado: proyecciones
y preocupaciones de cara al 2030.

Principales hallazgos del proceso ampliado.

Proyecciones y preocupaciones
de cara al 2030

A través del amplio proceso de diálogos que complementó el trabajo del Equipo Escenarios, se recogieron las reflexiones e ideas de un grupo diverso y transversal de personas de todas las regiones del país, para contrastarlo con el avance desarrollado en la construcción de los escenarios. A partir del análisis de estas conversaciones, emergen categorías y elementos comunes que esbozan las principales preocupaciones y orientaciones hacia el futuro del país, un contexto clave para proyectar los escenarios propuestos.

La metodología buscaba encontrar preocupaciones sobre el futuro, especificarlas y hacer emerger abordajes posibles.

A continuación presentamos estos hallazgos, que fueron usados en el proceso.

Cambio climático

Una preocupación muy presente en este proceso de diálogos es el **cambio climático y sus efectos**, tanto en Chile como en el mundo. Es el gran telón de fondo de la proyección en Chile al 2030.

En general, los participantes comentan su inquietud debido a una **falta de resguardo y claridad de por parte de la institucionalidad hacia el medio ambiente y la naturaleza** frente a la crisis climática. Se habla principalmente de la **escasez de agua** en Chile dentro de una importante **crisis de recursos naturales**, lo cual plantea grandes desafíos en materia de gestión del acceso del agua potable, y la producción de alimentos para la población. También se comenta de la posibilidad de una potencial **ola migratoria interna** debido a la desertificación e inhabitabilidad de ciertos territorios.


Sin embargo, frente a estas múltiples inquietudes derivadas de la crisis climática, los participantes manifiestan que se demostraría una mayor preocupación y protección del medio ambiente a través del **uso de energías renovables**, gracias a la **innovación y uso de la tecnología** disponible y sus avances.

Economía y desarrollo

El escenario económico también emerge como una de las grandes inquietudes de las conversaciones hacia el 2030. A partir del contexto país y mundial actual, existe una **preocupación por el nivel de pobreza y la extrema pobreza junto a la desigualdad en Chile**, y se espera una reducción de estas brechas en un futuro próximo. Se reconoce que **la pandemia ha tensionado el panorama económico y el bolsillo de los chilenos** a través de las alzas en el precio de los servicios básicos y presiones en los servicios de salud y de pensiones.

Sumado a esto, surge el tema de **las condiciones y rol de las empresas en Chile**, tanto aquellas de mayor tamaño como de las pymes. Por un lado, se habla del **impacto diferenciado de la tecnología y la automatización en las empresas según su tamaño**, bajo el cual, estas últimas se verían afectadas principalmente de forma negativa. Además, surge la reflexión sobre **el rol de las empresas en la sociedad**, dado que no solo preocupa su impacto económico, sino también su impacto o huella social y ambiental, especialmente debido al escenario climático y social actual.

Un último elemento que emerge sobre la economía y desarrollo es una preocupación por las **condiciones laborales** debido a una mayor tasa de informalidad, que conllevaría un detrimento en la calidad de estas situaciones laborales. Este contexto plantea desafíos en términos de **formalización del trabajo y calidad de vida** de las personas bajo un mundo laboral en constante cambio.



“Cosas como el cambio climático nos obligan a tomar acciones colectivas, porque traspasa incluso al país. Temas que nos fuerzan a encontrar un punto de justicia”

REGISTRO DEL TALLER 2, PROCESO
CONSTRUCCIÓN DE ESCENARIOS

Democracia, política y Convención Constitucional

Las conversaciones sobre el 2030 abren la reflexión sobre los desafíos para la **política y los distintos actores responsables del futuro del país**: Convención Constituyente, representantes en diferentes niveles y la misma ciudadanía.

A partir de un contexto sostenido en el tiempo de baja confianza y legitimidad de las instituciones y los actores políticos, emerge una primera inquietud sobre **la democracia y su vitalidad**. Si bien los participantes rescatan que Chile está pasando por un momento de profundización de la democracia debido a la discusión sobre las bases de la institucionalidad y la vida en común mediante la Convención Constituyente, emergen ciertas preocupaciones. Existe un cierto riesgo de que el país se aleje de la vida en democracia hacia un **régimen distinto, potencialmente más autoritario**. En este sentido, preocupan un cierto **aumento en la aceptación de la violencia como estrategia política**, tanto de la ciudadanía y su uso en las movilizaciones, como desde el Estado en conflictos a través del uso militar en ciertos territorios. En complemento, produce inquietud un aumento de **discursos más violentos** que arrastran posiciones y opciones más polarizadas que la gran mayoría de la sociedad.

En este panorama, se genera una preocupación por la **convivencia de la sociedad bajo los marcos democráticos de tolerancia y respeto**. Sobre este desafío, en los diálogos coexiste una dimensión de **esperanza** en las nuevas generaciones que se están

incorporando con mayor protagonismo en la política y que se perciben como más dispuestas a dialogar y colaborar en búsqueda de soluciones a los múltiples desafíos que aquejan a la sociedad chilena. En este contexto, se conciben los **espacios de encuentro** como cruciales para escuchar activamente las experiencias del otro, discutir con respeto y convivir tolerando las distintas visiones políticas.

Por ende, el gran desafío se lo llevan **los actores políticos en su conjunto y la misma ciudadanía** en ser capaces de hacerse cargo de la situación país, dialogar, llegar a acuerdos y transmitir señales de paz y colaboración a las personas para transitar del escenario actual. En ese sentido, se destaca el ejercicio de la **Convención Constituyente** como un espacio fundamental **para sanar y legitimar la democracia hacia las próximas décadas**.

Educación

En los diálogos en que emerge la temática educativa, se espera que las **brechas entre la educación pública y privada** no se sostengan en el largo plazo y que el curriculum se adapte a las necesidades de los tiempos actuales. En este sentido, destaca una preocupación por el sistema educativo y la equidad en el acceso y calidad.

Sumado a esto, emerge una preocupación por el **tipo de formación** que entrega el sistema educativo chileno. Se plantea que el futuro requiere una **formación centrada en la persona y el ciudadano**, a través del desarrollo de habilidades socioemocionales y la transmisión de valores y el cuidado ambiental. En ese sentido, existe un diagnóstico sobre el **anhelo de alejarse de un modelo actual que promovería valores como el éxito, la competencia y el individualismo**, para transitar hacia una formación que fomente la **colaboración y la búsqueda del bien común**.

A partir de la aceleración de los cambios tecnológicos, surge una necesidad de abordar las **brechas digitales y el uso de las tecnologías en la educación**. La mayor preocupación está en aquellas personas que podrían quedar rezagadas tecnológicamente, e incluso se plantea la posibilidad de que aumenten las desigualdades en educación.

Tecnología e innovación

Bajo un panorama actual de rápidos **cambios tecnológicos y constante innovación**, surge la preocupación por los **niveles de empleo**, debido a la **automatización** de ciertas labores y oficios que podrían reemplazar a los trabajadores de ciertos sectores económicos. Esta inquietud plantea desafíos en términos de **prever y adelantarse a la gestión de las oportunidades** para aquellas personas desempleadas.

También se comenta sobre un proceso de **mayor cobertura en la conectividad de los territorios del país**, con especial énfasis en aquellas zonas más aisladas de la tecnología y la conexión a internet, pero también **barreras físicas**. En este ámbito, se destaca la importancia de **reducir la brecha digital** entre los distintos territorios para que ningún habitante del país se quede atrás, solo por encontrarse en un lugar más lejano y aislado de las grandes urbes. En ese sentido, destacan **las oportunidades que ofrece la innovación tecnológica** en la reducción de estas brechas.



Género

Con respecto a las temáticas de género, se destaca lo positivo de los avances en materia de paridad, DDHH, representación en cargos de toma de decisiones, disminución de la brecha salarial, etc., en diferentes ámbitos y niveles. A pesar de los avances, en los diálogos se reconoce que **no sería suficiente**, ya que, existen fuertes preocupaciones en torno a un **potencial avance de la cultura machista y la violencia contra la mujer**, lo cual levanta importantes desafíos en términos culturales y de políticas públicas.

En las diferentes conversaciones, se ve con **esperanza** el futuro rol **protagonista de las mujeres en el espacio público**, extendiendo los derechos de las mujeres, la participación femenina y la paridad en muchos ámbitos.

Migración

La **situación migratoria** del país ha sido una tónica en los diálogos, especialmente debido a los últimos acontecimientos relacionados con este tema. Se reconoce que existe un escenario complejo a raíz de las **dificultades de controlar las fronteras**, y también es un fenómeno que debido a su mayor intensidad en los últimos años, **es nuevo para el Estado de Chile**.

Existe consenso que esta temática llegó para quedarse y que el flujo migratorio irá en aumento. Esto plantea enormes desafíos para el Estado chileno y se reconoce la necesidad de **gestionar de mejor manera la migración tanto antes de llegar a Chile como una vez que se encuentran dentro del país**. En ese sentido, emerge una preocupación, incluso temor que el excesivo ingreso informal de personas migrantes pueda provocar en alguna medida un aumento en el narcotráfico y delincuencia.

A pesar de lo anterior, se espera que en el futuro cercano la sociedad chilena haya logrado **aprender a convivir en una mayor diversidad y que la institucionalidad se haya adaptado para acoger** a esta diversidad también.



Anexo 4:

Taller con niños, niñas
y adolescentes “Chile 2030,
¡Dilo con arte urbano!”



En el marco de este proceso de participación “Chile al 2030: escenarios de futuro”, el jueves 27 de enero se realizó un taller artístico con niños, niñas y adolescentes, en conjunto con la Fundación Mustakis, para que contribuyan activamente al debate público y que releven la voz de quienes habitualmente han sido marginados de estos espacios.

De esta forma el taller fue una experiencia de diálogo y arte urbano para que niños, niñas y adolescentes imaginen lo que podría ocurrir en Chile al año 2030 en un contexto de grandes cambios políticos y sociales. Los protagonistas de esta jornada fueron 10 participantes de entre 11 y 14 años, de diferentes comunas de la Región Metropolitana como San Ramón, Ñuñoa, Recoleta y Providencia.

A través de la palabra, el dibujo, y la pintura, las reflexiones de los niños, niñas y adolescentes se plasmaron en un mural compuesto de varios segmentos, en el cual cada panel de madera por separado representa la reflexión de un participante en particular y que en su conjunto tiene un significado colectivo. Medio ambiente, tecnología, bienestar, diversidad y diversas emociones como la esperanza, emergieron sobre el Chile de hoy y del futuro.

“Chile 2030 ¡Dilo con arte urbano!” en la Convención Constituyente

Como parte del compromiso de Tenemos que Hablar de Chile y Fundación Mustakis de difundir ampliamente el resultado del taller y socializar con líderes políticos y sociales de Chile, además de la ciudadanía, tuvo lugar la entrega y presentación de las obras artísticas realizadas por los niños, niñas y adolescentes a la mesa directiva de Convención Constituyente.

El 04 de febrero en las dependencias de Convención (sede del Congreso Nacional en Santiago), la mesa directiva recibió las obras artísticas en un punto de prensa. Por parte del equipo de Tenemos que Hablar de Chile, Marcelo Guajardo Torrealba, destacó la importancia de la participación de NNA en el proceso constituyente debido a que las nuevas generaciones serán quienes vean los frutos de las definiciones de la Convención.

En conjunto a Constanza de la Cuadra de Fundación Mustakis, el muralista Patricio Albornoz a cargo del taller, y tres niños que participaron y junto a sus padres, se les presentaron y comentaron las obras realizadas por los participantes del taller. Parte del equipo de Tenemos que Hablar de Chile, Fundación Mustakis, el muralista y los niños fueron entrevistados por el equipo de comunicaciones de la Convención, para posteriormente subir el contenido a las redes sociales.

Equipo

TENEMOS QUE HABLAR DE CHILE

DIRECTOR EJECUTIVO

Hernán Hochschild

SUBDIRECTORA

Valentina Rosas

COORDINADOR CHILE AL 2030: ESCENARIOS DE FUTURO

Manuel Sepúlveda

EQUIPO DE TRABAJO CHILE AL 2030: ESCENARIOS DE FUTURO

Angie Hernández
Bernardita García
Diego Jofré
Ignacio Rendic
María José Lincovil
Marcelo Guajardo
Martín Echenique
Pamela Labrín

EQUIPO DE ALIANZAS E INCIDENCIA

Benjamín García
Jorge Schiappacasse

EQUIPO DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Fernanda Mansilla
Verena Kulenkampff

EQUIPO DE COMUNICACIONES

Geraldine Molina
Javiera Contreras
Joan Serrano

REOS PARTNERS

Adam Kahane, Director
Gerardo Marquez, Consultor
Manuela Restrepo, Consultora senior
Ravenna Nuaimy-Barker, Gerente de
Aprendizaje y Evaluación Global

ASESORÍA CENTRO DE POLÍTICAS PÚBLICAS UC

Bernardita Edwards
Cristóbal Tello
Ignacio Irarrázaval
Rodrigo Frey

CÓMO CITAR ESTE DOCUMENTO:

Tenemos que Hablar de Chile. (2022).
Chile al 2030: Escenarios de Futuro (1ra ed).
Santiago de Chile.

Chile al 2030: Escenarios de Futuro

MAYO 2022

